

LOS TOROS

AÑO 11

MADRID, 18 DE FEBRERO DE 1910

NUM. 41



MATADORES DE TOROS

Fot. Montilla.

MANUEL RODRIGUEZ (MANOLETE)

20 CÉNTIMOS

LOS TOROS

EDITADO POR «PRENSA ESPAÑOLA»

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA, TRIMESTRE, 2,00 PESETAS, AÑO, 9 PTAS.
EXTRANJERO, AÑO, 15 FRANCO.

ANUNCIOS

Las órdenes deben darse con siete días de anticipación a la salida del número.

Administración: SERRANO, 55, MADRID.

PARADISIA

Parfum Exquis

GELLÉ FRÈRES PARIS



ESTREÑIMIENTO

curado con la



CASCARINE LEPRINCE

Acción regular
Laxante perfecto

De venta en todas las Farmacias.

Dr. LEPRINCE
62, Rue de la Tour, PARIS.

Lea usted EL TEATRO

La mejor revista de espectáculos.

La más interesante.

La más profusamente ilustrada.

Se publica los domingos.

Precio: 20 CENTIMOS
en toda España.

DUPONT FILS AINÉ & C^{IE}

9, rue Hautefeuille, PARIS



COCHES PARA PASÉO DE TODAS CLASES

Envío franco del catálogo ilustrado
Especifíquense bien la razón social y las señas

ENÉRGICO RECONSTITUYENTE

VINO DE PEPTONA de CHAPOTEAUT

La Peptona es, á causa de su pureza, la única empleada en el Instituto Pasteur.

Este Vino contiene la carne de vaca digerida por la pepsina; es mucho más activo que los jugos y extractos de carne; nutrense con él los anémicos, convalecientes, tísicos, enfermos privados de apetito, asqueados de los alimentos ó incapaces de soportarlos, y los extenuados por el trabajo, el cansancio ó las vigiliias.

En PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las farmacias.

magnesia Villegas
Granular Efervescente
Frasco 5 reales
Plaza del Angel 16. Farm.

Para las madres que crían
niños debilitados, convalecientes, etc.

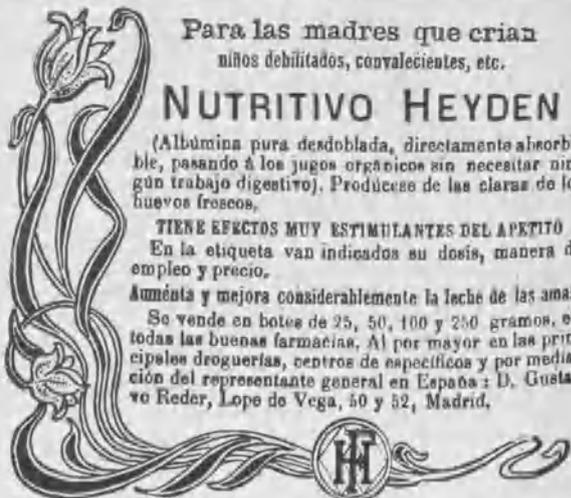
NUTRITIVO HEYDEN

(Albumina pura desdoblada, directamente absorbible, pasando á los jugos orgánicos sin necesitar ningún trabajo digestivo). Producidos de las claras de los huevos frescos.

TIENE EFECTOS MUY ESTIMULANTES DEL APETITO
En la etiqueta van indicados su dosis, manera de empleo y precio.

Aumenta y mejora considerablemente la leche de las amas.

Se vende en botas de 25, 50, 100 y 250 gramos, en todas las buenas farmacias. A) por mayor en las principales droguerías, centros de específicos y por mediación del representante general en España: D. Gustavo Reeder, Lope de Vega, 50 y 52, Madrid.





LOS TOROS

REVISTA TAURINA

EFEMERIDES

JULIAN CASAS (EL SALAMANQUINO)

Noventa y dos años hizo ayer del nacimiento de aquel famoso torero, ídolo de la afición madrileña, que se llamó Julián Casas y se apodó el *Salamanquino* por haber visto la luz en

tierra que nunca los produjo y donde no había ni el ejemplo ni la sugestión de las grandes figuras del arte taurino?

Así fué, sin embargo.



Béjar, la antigua plaza fuerte de la provincia de Salamanca, la famosa ciudad productora de bayetas y paños, la población que hizo famosa su industria en España entera.

¿Quién hubiera pensado que de aquel matrimonio de una mujer perteneciente á acomodada familia de fabricantes de paño y de un oficial de Infantería había de nacer un torero, en

Dedicaba á Julián su padre, ya retirado del servicio de las armas, á la carrera de Medicina, y le vigilaba y le aconsejaba con el natural interés y con el cariño que hacia sus hijos sienten los que les han dado el ser, cuando la muerte del autor de sus días dejó de pronto en completa libertad al estudiante, que se apresuró á disfrutar de ella.



Julián Casas (el Salamanquino.)

Sus acciones se revelaron inopinadamente. En una excursión al campo, en compañía de algunos camaradas, obligáronle éstos á torear á una res. Sobrado de valor lo hizo sin inconveniente ni percance, y tanto le agradó aquel ejercicio y con tales disposiciones se encontró para practicarlo, que insistió en la primera oportunidad y reinció y acabó por abandonar las aulas y á sus condiscípulos y buscar la amistad de toreros y gente con ellos relacionada. No pasó inadvertida para su madre tal conducta y trató de apartarle del peligroso camino que emprendía, pero todos sus esfuerzos resultaron ineficaces.

El año 1835 (Julián tenía entonces diez y siete) murió la pobre señora víctima del cólera. El *Salamanquino*, ya totalmente dueño de sus acciones, abandonó de modo definitivo las clases de cirugía menor en que se había matriculado é ingresando en la cuadrilla de un modesto matador, apodado el *Fraila*, trabajó en las plazas de toros de Palencia y Valladolid, sin

que le ocurriera desgracia alguna, y así continuó hasta el año 1840, en que José de los Santos, contratado para torear en Salamanca, le admitió en su cuadrilla como banderillero.

Allí en Salamanca le vió trabajar el inteligente empresario D. Antonio Palacios, que se convirtió en decidido protector suyo y puso todo su empeño en llevarlo á Madrid, seguro de que había de hacerse lado rápidamente entre los más famosos diestros de la época. Julián fué contratado á mitad de temporada y con la mitad del haber de otros banderilleros el año 1843, y trabajó bajo la dirección de Juan Pastor no sólo en la plaza madrileña sino en otras de provincias, cumpliendo siempre á satisfacción de su maestro y del público.

Dos años más tarde eran ya en la corte muy numerosos los partidarios del *Salamanquino*, que seguía protegido por la empresa,

y á esta protección y al favor del público debió que varios diestros le cedieran en distintas ocasiones la muerte de algunos toros.

El año 1846 le llevaron de medio espada á provincias Juan León y Francisco Arjona, que aprovechando las aptitudes del torero de Béjar le dieron provechosas enseñanzas en su arte.

Merced á ellas y á sus especiales aptitudes compartió Julián Casas con Cayetano Sanz las simpatías de la afición madrileña.

La enemiga que había entre los toreros andaluces y los castellanos, motivada principalmente por una frase de Juan Pastor, que dijo que si salían toreros de Madrid, ni *Pepe-Hillo* ni *Curro Guillén* pasarían de Despeñaperros, retrasó la alternativa del espada de Béjar y del madrileño, hasta que el año 1847 se la dió el *Lavi* á Julián Casas, que al año siguiente figuró como segundo de Arjona Guillén en Madrid y en otras muchas plazas.

Volvió á ser contratado en 1849 por la em-

presa madrileña y crecieron en número los contratos que tuvo en provincias, todos ellos en condiciones más ventajosas cada vez. Cierta es que Casas cumplió en todas partes á satisfacción del público y se comportaba de modo que siempre quedaran deseos de volver á verle.

"Torero incansable, inteligente, desenvuelto—dice Velázquez y Sánchez en sus *Anales del Torco*,—dirigiendo á la cuadrilla con oportunidad y tacto; captándose las simpatías sin esfuerzos ni salida de su órbita de acción; tipo grave y de dignidad exenta de orgullosas pretensiones; cumpliendo de la mejor manera que sus cualidades se lo permitían, y alternando con todos los espadas sin dar nunca pábulo á choques ni rivalidades." Así era Julián Casas.

Un solo detalle dará idea de sus facultades: frecuentemente saltaba la barrera sin apoyar en ella las manos. Se complacía en dar esta prueba de agilidad que pocos toreros han podido realizar.

Julián Casas recorrió en triunfo las principa-

lla y tenía á sus órdenes á Gonzalo Mora y á Manuel Hermosilla. En la época indicada dió en Lima 20 funciones, y á tanta altura quedó, que á su regreso á España prefirió no exponerse á amenguar su fama y se retiró del torco. Compró una ganadería, aumentó sus bienes administrándolos inteligentemente y no pensaba en volver á pisar un ruedo cuando una circunstancia excepcional le hizo volver de su acuerdo.

En Enero de 1878 se celebraron en Madrid corridas reales con motivo del casamiento de D. Alfonso XII con doña María de las Mercedes, y Julián, como los matadores más famosos, fué invitado á tomar parte en ellas, y á pesar de su edad (tenía ya sesenta años) accedió á torear, recordando que en las fiestas reales de toros de 1846 había tomado parte siendo el más moderno de los espadas y complacido por trabajar como decano en las de entonces. Su aparición fué un verdadero éxito, y aunque por su edad ya no le era posible hacer gran cosa, los aficionados antiguos recordaron al torero



les plazas de España, y hubo época en que fué tal vez el torero más solicitado y, por consiguiente, el que más dinero ganaba.

Iguales éxitos logró en América durante los años 1868 y 1869. Era entonces jefe de quadri-

que tan alto puesto había ocupado en su época y le tributaron una manifestación de simpatía.

En Béjar, donde residía, falleció el 14 de Agosto de 1882, rodeado de la estimación de todos sus convecinos.

P. P. CHANELA.

TOROS EN PUEBLA



«Cocherito» pasando de muleta.

Ni una sola de las corridas que durante esta temporada se han celebrado en la plaza de Puebla (Méjico) ha resultado á satisfacción de los espectadores, y casi siempre por la misma causa: por ser los toros mansos, pues está visto que en todas partes los mayores enemigos de la fiesta son los propios criadores de ganado para la lidia.

Ya en otro lugar de este número se dice lo poco bueno que hicieron



«Cocherito» entrando á matar.



«Manolete» perfilándose.

Fots. Romero García

Cocherito y *Manolete* con los cinco toros de Trascquila y uno de Tepeyahualco.

Se dice en la correspondiente reseña que pudieron hacer más; pero indudablemente malhumorados por lo poco que se prestaban los toros, ó realmente porque no quisieron exponer la piel, el caso es que hicieron muy poco, casi nada.

No puede censurarse á los empresarios de Puebla porque no hayan hecho esfuerzos para llevar buenos espadas, pues por allí han desfilado casi todos los mejores.

JUAN SAL LOPEZ (SALERI)

Uno de los toreros más finos que han salido de Madrid y que por una serie de circunstancias no ha llegado á ocupar el honroso puesto en que con más motivos que otros podía estar hace tiempo.

El que los toreros se coloquen ó no, depende de lo que les sucede al dar los primeros pasos en la carrera, y si ésta se tuerce en los comienzos es muy difícil volver á entrar en el sendero por que caminaban cuando variaron el rumbo.

Cuando este torero madrileño había dado pruebas de ser un buen artista y había hecho concebir muy legítimas esperanzas, un día que estaba de campo con varios amigos ensayó el salto con la garrocha, que era una de sus especialidades, y se lastimó una pierna. Lo que en un principio parecía insignificante, fué de mucha consideración, y puede afirmarse que de aquella lesión no ha vuelto á estar completamente curado.

Como consecuencia vino merma de facultades, y ésta produjo la desconfianza natural para pisar ciertos terrenos. De no haber tenido Juan Sal este contratiempo sería hoy uno de los de primera fila. Banderillea magistralmente, hace con el

capote toda clase de suertes con una finura y elegancia no muy fáciles de imitar, y le hemos visto torear muy bien de muleta.

El conocimiento de los peligros, que él ve más claro que otros, y el no tener la debida confianza en sus piernas, le ha hecho no ser un gran estoqueador, á pesar de que en sus tiempos de novillero vió muy fácil el matar toros, y aun en alguna ocasión realizó la suerte de recibir.

Nació en Madrid el año 1876; fueron sus padres Manuel Sal y Josefa López.

A los quince años quedó huérfano de padre y madre con el solo amparo de su hermano mayor, el hace años fallecido picador apodado *Bocacha*. Por influencia de éste fué colocado de mono sabio en la plaza de Madrid, y fué uno de los que recogieron para llevarle á la enfermería el expirante cuerpo del célebre Manuel García (*Espartero*).

No quiso ser picador, aunque bien pudo dedicarse á ello, y prefirió ser torero de á pie, trabajando algunas corridas con Eusebio Fuentes, el llamado *Manene*, de Almadén.

El año 1895 pagó su tributo á la patria, y sirvió en el regimiento de Asturias hasta el 22 de Octubre de 1898.

A poco apareció en Madrid como banderillero en una novillada, en la que era espada Valentín Conde. Figuró con el apodo de *Finita*, y á causa de haber reclamado Carlos Gasch, de Valencia, que llevaba igual apodo, adoptó el de *Saleri*, derivación de su apellido, y que ya no le podían disputar los hermanos Juan y Antonio Romero, muerto uno y retirado otro.

Se dedicó á matar en 1899, y entre otras corridas, trabajó una en San Sebastián, en la que le vieron *Guerrita* y Juan Molina, quienes hicieron grandes elogios de sus condiciones de torero.

En Madrid debutó el 10 de Septiembre con toros de doña Carlota Sánchez, acompañado de Cervera y José Gordón, y desde entonces fué uno de los más solicitados novilleros, hasta que el 30 de Marzo de 1902 tomó la alternativa en Madrid, de manos de *Conejito*, y acompañado además de

Bombita (Ricardo) en la lidia de seis Veraguas. Ver torear á Juan Sal es siempre una garantía de ver algo bueno; pero podía y debía ser mucho más de lo que es.

Toreará mayor ó menor numero de corridas; pero que es un buen torero no puede haber duda á nadie.

Ya lo dijo Rafael Guerra cuando le vió en San Sebastián en la novillada á que antes hacíamos referencia: "Ya estarán contentos los madrileños. Gracias á Dios que van á tener un *güen* torero."

Por su parte, Juan Molina, también al hablar de *Saleri* antes de que éste debutara aquí, dijo: "Yo no digo que mate más ó menos, porque eso es cosa que viene después; pero de que es buen torero se convencerá todo el que sea buen aficionado en cuanto le vea colocarse en la plaza.

DULZURAS



Juan Sal (Saleri).



POLICRONIO VILLALÓN

Los amigos y partidarios del popular matador de novillos-toros, así con su correspondiente división de plaza, *Niño de la Corredera Alta* se quedaron estupefactos al leer un buen día en los periódicos el siguiente suelto:

"El apoderado del aplaudido diestro *Niño de la Corredera Alta* nos suplica hagamos constar que su poderdante ha decidido, á instancias de sus admiradores, suprimir el alias que ha usado hasta la fecha.

"En lo sucesivo aparecerá en los carteles con el nombre y apellido paterno, porque es al que le tiene más cariño, de Policronio Villalón.

"Lo que participamos á las empresas que quieran utilizar sus servicios."

En la tertulia del café hubo aquella noche una animadísima discusión sobre tan sensacional asunto.

Por de contado, muchos de sus amigos tomaron á ofensa el no haber sido los primeros en saberlo, porque cada uno de los enojados se consideraba naturalmente como el más íntimo de Villalón, y por lo tanto, con indiscu-

tible derecho para estar al corriente de sus resoluciones más insignificantes.

—Este—dijo uno,—como siempre, las mata callandito. La otra noche te vas á ver *La corte de Faraón* con Cachaneja, tomáis un palco y nosotros locos buscándoos por todo Madrid, ¡Hombre, si que tienes unas cosas...! ¡Como eso de Policronio con que te sales ahora! ¡Mira que Policronio...!

—Fué—exclamó el apoderado chupando con ahínco de un cigarro rebelde—una improvisación, una cosa del momento. Tal y como la pensé se la dije á éste anoche al acompañarle hasta su casa.

—Mira—rompió Lecumberri, un farmacéutico apoplético, rojo como un vaso etrusco, que maldito si se cuidaba de su negocio, pero que, en cambio, se sabía de memoria todas las fechas que tenía contratadas el *Niño*,—me parece que haces una simpleza con eso de quitarte el apodo. Ya sabéis—Lecumberri tuteaba á todos—que yo le digo las cosas en la cara al mismo verbo, y muy clarito, porque gracias

á Dios no tengo petos en la lengua, y por ser como soy, hace dos años que el *Ceramiquito* no me saluda, aunque su cochina amistad no me importa; pero en fin, eso de Policronio lo creo una cursilería. Y te lo dice uno que sabe de toros, que estuvo *abonaó* en la plaza vieja diez años y veinte en la nueva, adonde ya sabes que no voy ni de balde más que el día que toreas tú, porque al fin te traes algo de los de mi tiempo y no esas suripantas de hoy, que cuando se abren de percal parece que van á sacudir una alfombra. Dime tú si el *negro* necesitó ponerse Salvador Sánchez en los carteles. ¡Con llamarse *Frascuco* tuvo bastante! Tú arrímate á los toros, dales el hombro izquierdo y lo demás son cuentos modernistas.

Y al decir *modernistas* con cierto retintín, chasqueó fuertemente la lengua y paseó su triunfal mirada por el auditorio como diciendo: "¿A ver si no tengo más razón que el gallo!"

—Permita usted, permita usted, discrepo, amigo Lecumberri—exclamó un joven amadado que durante el *in promptu* del farmacéutico no había hecho otra cosa que *admirarse* sus calcetines calados y alisarse el cabello.—Policronio ha hecho bien y yo se lo alabo, sí, señor. ¿Me quiere usted decir eso de *Niño de la Corredera Alta* á qué viene?

—¡Recajo, que á qué viene!—salió como un basilisco el boticario.—Pues á que éste no debe renegar de un mote que le honra, porque es el nombre del barrio en que nació, porque en la Corredera le parió su madre, esto es, y porque todo aquel barrio que le ha visto cuando Poli era una rata irse á los *embolaos* con una toquilla de su madre y torearlos hasta que los volvía tontos, lo tomará á desprecio.

—Pues yo opino, si es que mi opinión vale algo—dijo con alguna timidez uno de los últimos iniciados en la admiración por el *Niño*,—que Policronio ha hecho muy rebién, porque, señores, tengan ustedes en cuenta una cosa en la que no ha caído nadie, y es que hay por esos mundos un maletilla que se llama el *Niño de la Corredera Baja*, que pueden confundirle algún día con éste y que mañana en la historia no se sabría quién fué el de la Corredera Alta ni quién el de la Baja. Ahora mismo, aquí tengo un periódico, *El Cabestro*, de Ciudad Real, la nueva revista fundada por aquel Club taurino, y vean ustedes, asegura que el *Niño de la Corredera* toreará el 7, 11 y 15 de Julio en Mont de Marsan, y ustedes saben que es Policronio el que tiene comprometidas esas fechas. Pues poniéndose en los carteles Policronio Villalón, ya no hay duda.

—¡Claro! ¡Hasta que salga por ahí otro Villalón, cosa que puede suceder cualquier día!

Intervino en la discusión el apoderado y hablaron en pro y en contra varios contertulios.

Por fin se acordó que el *Niño de la Corredera Alta* estrenase el flamante nombre de Policronio Villalón y un traje de luces el día de la alternativa.



El diestro no dijo palabra. Al rato se levantó, lo pagó todo, y añadió:

—¡Señores, me voy á Apolo á ver á Moncayo! ¡Qué me río yo con *ese* hombre! ¡*Arsa!* ¿Quién se viene *pa* allá?

LUIS GABALDON.

DOCUMENTO HISTORICO



En la plana siguiente puede ver el lector un documento histórico. Es la reseña completa de la corrida celebrada en el Puerto de Santa María el día 1.º de Junio de 1857, en la que el célebre espada Manuel Domínguez perdió el

ojo derecho al querer dar muerte al toro primero.

Si los lectores de LOS TOROS se fijan en todos los detalles, observarán que entonces los revisteros echaban más la culpa de las malas

faenas á los toros que á los toreros, y que los servicios de las plazas dejaban mucho que desear.

Este ejemplar de los *Toros del Puerto* lo debemos á la generosidad de un amigo, entusias-

ta aficionado y partidario de nuestro periódico, al que damos las gracias en nombre de los lectores. El documento en cuestión consta en el catálogo de la célebre biblioteca de D. Luis Carmena.

TOROS DEL PUERTO.

RESEÑA DE LA CORRIDA VERIFICADA EL 1.º DE JUNIO.

PRIMERO TORO de color barrroso, de muchas libras, astillado del cuerno izquierdo. Se llamaba Barrabás y como tal se portó. Fué blando y receloso á la pica. Tomó tres pallas, mató un jamelgo, hirió otro, y le hizo á Charpa medir el suelo con las castillas. Paquirillo y el Gau le pusieron dos pares de banderillas á media vuelta, porque no ardia Barrabás á los ojos. Hízose al hecho de condición, y Domínguez, á quien tocaba matar, le pasó dos veces escapiéndosele el toro y yéndose al lado apuesto de la plaza que era el del sol; allí lo pasó otra vez, y armándose para la muerte le tiró un volapié en el que se le escapó otra vez el bicho, no pudiéndolo agarrar la estocada sino por las últimas castillas; pero al sentir el toro la espada se revolvió cogiendo á Domínguez por la espalda, arrollándolo y tirándolo al suelo, de donde volvió á recogerlo. Domínguez se agarró á las púas, y en dos derrotes que le hizo el toro le dio una cornada por la mandíbula inferior, y otra encima del ojo derecho, el cual se lo vació en el acto. Los chulos se llevaron al toro y este se atabló á la entrada de la enfermería. Los picadores, los chulos y el otro espada apuraron todos los recursos para apartarlo de aquel sitio á fin de que pudiera Domínguez entrar á curarse. El Tato se armó para la muerte y logró dar al toro una corta en lo rubio á paso de banderillas; pero ni por esas; Barrabás sin dejar aquel sitio. Por fin se abrió la puerta grande del corral y el toro ya herido se movió dentro. Entonces fué cuando el desgraciado Domínguez pudo ser conducido á la enfermería.

SEGUNDO: molato, hormigon del derecho, blando y de nombre Cigarrero. Tomó cinco pallas, concluyendo por huirse por haberle castigado Charpa en los encuentros; le pusieron dos pares de banderillas y el Tato lo mató, despues de pasarlo al natural y redondo, de una inmejorable á volapié largo que lo echó á rodar. El público se entusiasmo con tan magollca estocada, y echó sobre el matador una lluvia de cigarras puras.

TERCERO: blanco, capirote y calcetero, bien armado, de condición blando y de nombre Mantillero. Tomó ocho picas, mató un jaco, hirió á otro y dió á Barrera un revolcon. Le pusieron tres pares y medio de rebiletes y lo mató el Tato despues de cinco pases redondos con ambas manos, de un mete y saca corto y dos pinchazos, quedando desarmado en uno de ellos. Huyóse el bicho, y el Tato con el objeto de volverlo le tocó con la espada en los cuartos traseros, y enfureciéndose el toro quiso dar una cox al lidiador, y con la espada que éste tenia en la mano el mismo Mantillero se desgarró, rematándolo el puntillero.

CUARTO: cárdeno oscuro, bravo, seco y que partia de largo; llamábase Perdigon, y fué el toro de la corrida y el único que cumplió con su deber.

Tomó diez y siete picas; mató dos jacos ó hirió tres más repartiéndolo á los picadores más costabazas que artículos de oposicion se han escrito en España. Maniz y Antonez le colocaron cuatro pares de banderillas tan bien puestas que ni pasadas. El toro era claro y estaba con todos sus piés cuando lo fué á matar el Tato, que lo pasó al natural, de pecho y de redondo; le hizo varios galleos de mucho mérito estándolo pasando, y lo mató al fin de dos en buiso, y una magollca recibiendo. ¡Buen por el señor Tato! Ayer se portó mas de lo que podía esperarse.

QUINTO: barrroso, blando y salió huido; llamábase Chocero. Le dieron, que no tomó, tres pallas, y el público pidió banderillas de fuego. La autoridad mandó al fin que á Chocero le asaran el morrillo, y el bicho al verse chamuscado se volvió todavía mas cobarde y hula á carrera abierta. El Tato despachó al otro burrio al toro con bastante trabajo de varias estocadas. El bicho no pudo ser mas malo; sin embargo, ¡cuántos bichos hay que se lo parecen!

SESTO: capirote y calcetero en negro, de muchas libras y bien armado. Llamábase Diamante. Salió huido, y el Tato le capeó al natural, de frente por la espalda con la capa puesta, con lo que el toro se paró un poco y tomó nueve picas matando un caballo. Le pusieron par y medio de banderillas, y lo mató el Tato de una corta y otra buena, intentando descabellarlo cinco veces, y rematándolo de un mete y saca bajo. El tal Diamante mejor hubiera servido para cabestro que para toro de plaza.

SETIMO: negro-lombardo, claro y bravo; tomó diez picas, mató un jaco ó hirió á otro. Antonez y Muñiz le pusieron dos pares de banderillas, y el Tato lo mató despues de hartarlo de trapo, de dos pinchazos y un gollite. El toro hubiera sido muy bueno si lo hubiesen trabajado.

OCTAYO: castaño, ojo de perdiz y se llamaba Rosadito. Era de condición avanto. No tomó ni siquiera una pica, por lo que le pusieron banderillas de fuego. Hízose de condición para la muerte, y el Tato, despues de dos pases, al dar la estocada recibió un varrelazo del toro y cayó al suelo; pero se levantó á Dios gracias sin novedad y acabó de despachar al bicho.

Diremos en resúmen, que la alegría con que fuimos á la corrida se cambió en tristeza, pues nos afectó mucho la desgracia de Domínguez.

NOTA. Segun el conductor del correo de Puertos, llegado hoy á esa ciudad, ayer á las seis de la tarde vivía aun el desgraciado Domínguez; ignoramos si habrá esperanzas de que salve la vida.

LOS TOROS NOVILLOS EN MADRID LA SEGUNDA DEL AÑO



Juan Cecilio toreando de capa. Fot. Alba.

Mandó el Sr. Surga seis novillos pequeños en general, excepto el último, escurridos de carnes varios de ellos, destartados de cabeza otros y de bonito tipo sólo el primero.

En cuanto á condiciones de lidia fué voluntario en varas el primero para tomar cuatro, y llegó bien á los otros tercios; menos voluntario, pero también cumplió el segundo; tardó para tomar cinco y derribar tres veces el tercero, que no veía bien y llegó á la muerte descompuesto; mansurrón en toda la lidia el cuarto, al que obligaron á llegar cinco veces á los caballos; flojito al tomar cuatro el quinto, y de más poder el que cerró plaza, tomando cinco lanzazos



Cogido «Celita».

Fot. Internacional



Juan Cecilio rematando un quite.

rear de muleta fué en absoluto desfavorable. No estaba bueno el torillo y nadie esperaba gran lucimiento; pero lo que sorprendió fué el miedo (esta es la palabra) que tuvo en todos los pases que dió. En cambio, lo del estoque salió como una seda. Derecho como una vela, sin que el toro hiciera por él, entró y salió de modo irreprochable al dejar una estocada en lo alto que derribó al toro sin puntilla.

Sólo mató uno, pues al dar un tercer lance de capa fué aparatadamente cogido por el sexto, y afortunadamente sólo sacó una leve herida en la región masetésica izquierda, conmoción cerebral y varias erosiones.

LOS TOROS,



«Matapozuelos» presentando la muleta á su primero. Fot. Alba.

El primer espada era en esta lidia el madrileño Juan Cecilio, quien por el percance ocurrido en el sexto á su compañero Celita tuvo que matar tres toros, debido á esta circunstancia el haber quedado bien ante el público, por lo que había hecho con sus dos primeros era cosa de pocos meses.

El que rompió plaza era una bousilla noble que se dejó hacer lo que el matador quiso. Realizó una faena de muleta muy movida, pero muy vistosa, y al arrancar á matar, se colocó fuera desde luego, á pesar de que el torete le enseñó el morrillo, y resultó lo que tenía que resultar, un bajonazo indigno, que fué muy justamente silbado.

Al cuarto, que era un mansurrón y que echaba la cara por el suelo, le dió tres pases y otro mandable pescuecero y bajo. Sin el antecedente del primero, es fácil que no se le hubiera silbado, pues no se podía quedar bien con aquel bicharraco; pero se acordó el público de lo otro y repitió la señal.

En cambio, por lo que hizo con el sexto, que era más grande, tenía más poder y ofrecía alguna mayor dificultad, se le hizo una ovación justa.

Pasó poco, cerca y quieto, dió un buen pinchazo y una gran estocada. Hay que olvidar lo de los primeros y repetir lo del último, joven Juan. Toreó mucho y no sin el parado que era de necesidad.

Matapozuelos estuvo cerca de algunos pases bien con su primero: pero no gustó en ninguna de las tres veces que se metió á herir para dar un pinchazo, una atronadora y otra mejor. El quinto sacudía peligrosas tarascadas y se hizo andar desconfiadillo con la muleta. Cinco veces le entró á herir y en ninguna se vió el matador verdad. Repitió la salida del toro por el codillo, y acabó medianamente.

Celita era el en que se fijaron todas las miradas por sus éxitos de la anterior corrida, y la impresión general al verle to-



«Celita» rematando un quite.

Fots. Irigoyen.



UN TENTADERO DE ANTAÑO

Ningún aficionado á la fiesta de los toros ignora seguramente que la operación llamada *tienta*, que suele verificarse todos los años en las dehesas con el ganado que se destina á la lidia, tiene por objeto aquilatar los grados de bravura que posee cada bicho, ó que promete, al menos, poseer en lo futuro, salvo los chascos que suelen dar esos cornudos animalejos.

Sabido es también que hoy la susodicha operación se realiza con los becerros y becerros al efecto destinados, haciéndoles tomar varas en la suerte de picar, con garrochas ó garrochones especiales de poco castigo.

Cuantas más veces el animalejo embiste al picador, sin dolerse al hierro y aguantando puya sin volver la cara, tanto más acredita su bravura, y se hace acreedor á buena nota en el registro de la vacada.

Ocurre á veces que tanto apuran al becerro bravo y codicioso en la *tienta*, que después recuerda constantemente el daño que le hicieron, y en cuanto sale á la plaza y le ponen un caballo por delante, sin decir siquiera vuelvo, dase á huir y á no querer pelea, resultando que acaso aquel animalejo que obtuvo el número uno en la *oposición* á toro bravo, se convierte en manso y acaba siendo fogueado.

Para evitar ese inconveniente, que suele ofrecerse con más frecuencia de lo que desearan ganaderos escrupulosos, quizá tengan razón los que opinan que el ganado no se debe tentar, bastando el esmero, la inteligencia y una dirección activa y acertada para lograr toros de lidia finos y bravos.

Y así debía de entenderse antaño, pues en un periódico ilustrado de 1845 vemos descrita una operación análoga en esta forma:

"En los tentaderos hay, por consiguiente, que probar el ganado, y para ello las gentes del campo los sortean con sus mantas y los caballeros aficionados sacan la capa. Llega á tal grado la inteligencia de la gente experimentada y de los conocedores del ganado, que á pocas vueltas pronostican con seguridad las esperanzas que pueden fundarse en el novillo. Por supuesto, que no se contentan con llamarlo á la capa, sino que, además, para conocer si con el tiempo entrará á los caballos y tomará varas, lo prueban poniéndoles por delante alguna burra vieja con aparejo redondo; el canónigo D. Pedro de Vera, acreditado criador de toros, los hacía tentar con caballos, y para ello su conocedor tenía un caballo tan maestro que no corría nunca el menor peligro."

Como se ve, nada de puyazos se mencionó

en esa descripción, de cuyo texto parece deber deducirse que no se usaba la vara; lo cual, realmente, no era tentar.

Es mucha verdad que no se debe apurar con las puyas en las tientas; pero mucho menos se debe abusar de que los toros entren á las capas como permitía en su ganadería D. Pedro de Vera.

Y ya que de *tientas* escribo, referiré á mis lectores una graciosa anécdota ocurrida en un tentadero por los años de 1828 á 1829.

El conde de Guadalete dispuso el herradero de becerros bravos en su magnífica dehesa de Casaluenga, próxima á Sevilla.

Vióse la fiesta muy concurrida, pues asistió á presenciaria lo más selecto de la sociedad sevillana. Entre otros distinguidos personajes políticos, se encontraban allí el general Quesada y el marqués de las Amarillas, luego duque de Ahumada.

el cronista, á quien cedemos el uso de la palabra, "se propuso ser más bravo que un toro bravo; se planta delante de un novillo, con el puño cerrado, y en un abrir y cerrar de ojos cayó al suelo y fué pisoteado. Inmediatamente se levanta el irlandés, echando espumarajos por la boca y bramando; corre furioso hacia el novillo, lo agarra por los cuernos y se entabla entre los dos una lucha de las más empuñadas; ni las voces ni los gritos bastaban para contener al desesperado irlandés", al que sacaron de entre los cuernos del novillo, que lo zarandeaba lindamente, los picadores Sebastián Míguez y Paco Sevilla (*Troní*), que presenciaban el desaguisado.

Por fortuna, el general resultó ileso, aunque con el cuerpo lleno de contusiones y cardenales; *dió la vuelta al redondel*, cosechando felicitaciones y sonrisas de las damas y palmas y cigarros de los caballeros, y no volviera



También figuraba entre los invitados un general irlandés, bien conocido en todo el reino por su osadía y bravura (1).

Aquel hijo bizarro de la verde Erin, según

(1) Aunque el cronista calla discretamente el nombre de nuestro héroe, hay bastantes indicios para creer que quizá se trate del general O'Donnell, padre de D. Leopoldo, el que fué primer duque de Tetuán, presidente del Consejo de ministros en 1854 y general en jefe del Ejército de operaciones en Africa durante la campaña de 1859-60.

á recordar lo ocurrido á no sacar los tirantes rotos en la refriega.

Después, el ilustre caudillo decía, comentando regocijadamente su aventura:

—¡ Como que un novillo impúber iba á poder más que un general irlandés...!

Esa especie de tragicomedia demuestra

que suele acontecer, lector amado, al que quiere tentar, salir tentado.

D. HERMOGENES.

DIBUJOS DE POREF

CORRIDA EN MONTEVIDEO. 16 DE ENERO



Las cuadrillas descansando en el estribo.



Como anuncian las corridas en Montevideo.



Un tendido de sombra.

Fots. Cubela



Fuentes haciendo un quite.

El 16 de Enero se celebró en Montevideo la octava corrida de la temporada, en la que lidiaron ganado de D. Máximo Hernán las cuadrillas de Fuentes, *Minuto* y *Corchaito*.

Fueron regulares los toros; pero si hubieran empujado un poco más se podía haber calificado la corrida de superior, porque una sola faena de Fuentes, la que realizó en su primero, valió por toda una campaña.

Dicen los periódicos



Fuentes lanceando de capa.

de aquella capital que es la figura torera más bizarra que ha pisado el ruedo de La Unión.

Minuto y *Corchaito* prodigaron las alegrías de siempre, y escucharon muchas palmas; pero todo fué pálido ante lo que hizo el maestro dueño de La Coronela.

El público salió más satisfecho que de ninguna fiesta de esta temporada, y también debieron quedarle la Empresa y los lidiadores. Un buen día.



«Corchaito» en banderillas.



«Corchaito» á la salida de un par. Fots. Çubela

CARLOS LOMBARDINI

Del país del manganeo,
formó cuadrilla este chico
con su paisano Perico
López, y hoy en el toreo
buscan popularidad,
que no podrán conseguir
si no se hacen aplaudir
con valentía verdad.
Aunque parece un cantante
tiene cosas de torero,
y puede ganar dinero
si se decide a ir *á* *alante*.





LA SEMANA TAURINA



DOMINGO 23 DE ENERO

TOROS EN MEXICO

DECIMASEPTIMA CORRIDA TOMAS ALARCON Y GAONA

Muy satisfecho salió el público de esta corrida, en la que los toros españoles de Saltillo ofrecieron ocasiones para que uno de los espadas matara con valentía y arte y el otro toreara con clasicismo al que no están acostumbrados los públicos de toros.

Generalmente cuando en una corrida hay algo en la primera materia se divierte el espectador, porque los toreros casi siempre sacan partido de los toros que se dejan torear.

No fueron superiores ni mucho menos las reses de la un tiempo célebre vacada del marqués; pero bastó que en algún momento presentaran parte de las notas características de la casta para que los toreros las aprovecharan, lo que demuestra que en la elección de toros es en lo que estriba el resultado del espectáculo.

En general dieron los toros reguas juego, á excepción del primero que, aunque se arrancó bien á los aballos, llegó manso al último tercio.

Los mejores para los picadores fueron el segundo, quinto y sexto, y los otros tres cumplieron.

El primero y tercero se quedaron mucho en banderillas; pero no ofreció ninguno grandes dificultades.

La pareja de banderilleros valencianos *Blanquet* y *Moreno de Valencia* estaba anunciada para banderillar los seis toros; fué objeto de muchos y muy merecidos aplausos.

También clavó un par el madrileño *Pablo Baos* y fué aplaudido.

Con el capote estuvieron incansables ambos valencianos, demostrando que son dos peones de punta, de los que sus nombres podrán figurar muy dignamente al lado de los de primera.

De los picadores, los que más palmas escucharon, fueron *Manolito* (el *Chano*) y el veterano *Agujetas*.

El primero de los dichos sufrió un pinchazo en el hipocondrio que, aunque leve, pudo acarrearle graves consecuencias, pues siguió picando hasta que acabó la corrida sin perder un átomo de voluntad y poder.

Ahora véase lo que hicieron los matadores:

Tomás Alarcón, á quien injustamente ha tenido olvidado la empresa en la fuerza de la temporada, mostró que es digno de mayores atenciones.

A su segundo toro le hizo una de las mejores faenas que se han realizado este año y lo despachó con una magnífica estocada que produjo gran entusiasmo y la concesión de la oreja

Al primero, que estaba manso en la hora de la muerte, lo consintió con la muleta, quitándole el vicio que tenía de achuchar y dándole lucida muerte con un pinchazo bien señalado y media estocada superior.

Al quinto, cuya muerte brindó á la empresa, lo pasó con valentía y adornos para dar dos pinchazos, uno de ellos muy bueno; y media alta, á la que puso el visto bueno con un descabello á la primera.

Cuando terminó la lidia de este toro se retiró á la enfermería, á consecuencia de habérselo abierto la herida que en una pierna le produjo una vaca hace más de un año en la tiente verificada cerca de Villalba.

Quiso cambiar con palos cortos y no prendió, por lo que cuarteó un buenísimo var.

Con la capa toreó bien á dos de sus toros, especialmente al primero, pues en el quinto se movió mucho, y ayudó á su compañero con gran cariño que aplaudió el aficionado.

Gaona salió dispuesto á borrar la mala impresión del anterior domingo y lo consiguió en parte, sobre todo, al torear de capa uno de sus toros, al que dió unos lances muy difíciles de imitar y completamente imposibles de mejorar.

Ya en su primero había dado varias verónicas y navarras que se aplaudieron; pero al toro cuarto le dió tres verónicas y otras tres por detrás que levantaron al público de sus asientos.

Cada vez que los pitones del Saltillo rozaban los alamares del vestido del diestro estallaba una ruidosa explosión de entusiasmo en el que se confundían amigos y enemigos.

También toreó de capa al sexto, no tan bien, como tampoco estuvo muy bueno matando; pero todo se le perdonó por haber hecho saborear tan clásicos lances que difícilmente olvidarán los que los vieron.

Al matar su primero se mostró incierto y desconfiado, haciendo con él una faena absolutamente vulgar, pero en la que no estuvo muy pesado.

Hirió tres veces; la primera, con un pinchazo bueno; la segunda, con otro peor, y la tercera, con una estocada aceptable sin apretarse gran cosa. Sin embargo, le aplaudieron mucho.

En su segundo fué en el que estuvo mejor, pues se confió con la muleta, dando á su faena mejor sabor que á la que realizó en el otro, para entrar luego al hilo de las tablas con un volapié hasta la mano que resultó caldo, no obstante lo cual, se le ovacionó y se le concedió la oreja, más que por otra cosa por los hermosos lances de capa que le había dado.

En el que cerró plaza, que era el más grande de la corrida, tampoco se confió mucho. Había llegado el toro incierto á sus manos y permitió la intromisión de todo el peonaje, al que dejó en completa libertad que hiciera lo que tuviera por conveniente.

Con la muleta no hizo casi nada, y lo poco que hizo resultó de muy poco lucimiento.

Al matar dió un buen pinchazo seguido de una estocada buena, por la que le aplaudieron.

Cambió con banderillas al cuarto y después entró al cuarteo. Ambas veces ejecutó la suerte con arreglo al buen arte, pero en las dos se le cayó un palo.

POR LOS ESTADOS

MEJICANOS PUEBLA

Enero 23. Una mala corrida, como todas las que se dan este año en la plaza de Puebla.

Los toros, de la ganadería de *Trasquila*, por un desdecir de los demás que se han corrido en fiestas anteriores, resultaron bueyes, carecieron en absoluto de bravura, fueron broncos y mansurrones y ofrecieron muchas dificultades durante su lidia.

Ni uno solo hizo una faena frañca. Los que se atrevieron á llegar á los caballos salieron de naia en cuanto sintieron el hierro.

El que cerró plaza, que era de *Tepeyahualco*, resultó el más bravo de todos y el único que se dejó torear y hacer algo con él.

No hay que decir que los espadas, *Cocherito* y *Manolete*, que eran los encargados de dirigir el cotarro, no hicieron nada, ó casi nada, que mereciera el sincero aplauso de los espectadores, que habían ido á la plaza con grandes ilusiones por tratarse de dos espadas de los que mayor cartel han conseguido esta temporada.

De un lado que los toros no dejaron hacer, y de otro que parece que los toreros fueron á cohrar nada más, resultó un conjunto del que se pudieron entresacar muy pocas cosas agradables y por lo tanto plausibles.

Lo bueno que hizo *Cocherito* fué aprovechar hábilmente un momento en que cuadró su incierto toro primero, y darle una buena estocada, por la que oyó palmas justas.

También en el quinto cobró una estocada digna de aplauso por su colocación y por lo pronto que mató. Hizo dos quites abanicando y puso un buen par de banderillas que se aplaudieron.

Los demás que hizo dejó mucho que desear, y por ello escuchó no pocos pitos.

La ley de las compensaciones.

Algunas verónicas buenas dió *Martín* al segundo; un buen volapié al cuarto, y algunos pases al empezar la faena del sexto. El resto de su trabajo fué, como dicen en su pueblo, de *m'alegra verte güena*.

También se llevó sus pitos correspondientes, en mayor cantidad que los aplausos.

De los banderilleros sobresalió Matías Aznar en un gran par que colocó sesgando, y que se ovacionó justamente.

TENANGO

Enero 17, 18 y 23. En los días 17 y 18 torearon en Tenango los espadas de la juvenil mejicana, Lombardini y López, con reses de Ateneo y Santiago de los Padres.

No fueron gran cosa los toros, y la gente fué aplaudida porque estuvo trabajadora y con deseos de agradar.

El día 23 trabajó el norteamericano Harper Lee, quien tuvo que luchar con ganado manso y torreado de antemano.

A pesar de estas condiciones de los toros, fué ovacionado en dos. El segundo le produjo un varetazo en el pecho.

LEON

Enero 23. *Jerezano* y el *Morito* trabajaron en la plaza de León con toros de Maravillas, que cumplieron.

Los dos espadas escucharon palmas, si no por hacer primores torreado, por herir con fortuna.

TORREON

Enero 23. De Malpaso fueron los toros que se lidiaron en Torreón, y no fueron más que regulares.

Trabajaron José Moreno, *Relampaguito* y Jesús Tenes.

Este sufrió una cornada en el muslo derecho, y sus compañeros tuvieron de buen: la brevedad al matar y la voluntad con capote y muleta.

AGUASCALIENTES

Enero 23. El ganado de la hacienda El Pabellón, lidiado en Aguascalientes, resultó bravo.

Rodolfo Rodarte mató bien y realizó faenas hermosísimas con capote y muleta.

El *Casquero*, que le acompañaba, cumplió bien.

ORIZABA

Enero 23. Carlos Lombardini y Pedro López lidiaron ganado de Nopalpán en Orizaba. El primero quedó regular en uno y bien en dos, y poco más ó menos fué el trabajo de su compañero.

GUADALAJARA

Enero 23. Se celebró este día en la plaza de Guadalajara una corrida nocturna que estuvo muy animada, pues la instalación del alumbrado prestó brillantez grande á la fiesta.

Mataron Eduardo Leal (*Llaverito*) y José Claro, que oyeron muchos aplausos, pues los dos mataron muy bien, especialmente el sevillano que estuvo muy valiente.

EL LIO DE LOS APODOS

Al caer en nuestras manos el cartel de la novillada última se renovó en nosotros el empeño que tenemos de contribuir á que no se produzca la confusión á que da lugar la duplicidad de los apodos y nos convenimos una vez más de lo poco que tienen dentro los toreros actuales cuando no poseen ni siquiera originalidad para apodarse.

Entre los espadas, picadores y banderilleros había diez, nada menos, que se anunciaron en forma que no debían anunciarse.

Juan Cecilio, el primer espada, se empeña en llevar un apodo que fué de Joaquín Sanz, quien lo colocó muy alto, y no hay por qué atreverse á tocarlo.

Además lo han llevado después José Ripoll, Mamiel Quirós y Federico Puzols, armando entre todos un lío imposible de deshacer.

El interesado hará lo que quiera; nosotros le llamaremos siempre Juan Cecilio, porque él no es *Punteret*.

Tampoco es *Cuatro-dedos* el picador Maximino Rejón, pues tal apodo pertenece al matador de toros Diego Prieto, y por sí fuera poco, lo usan, mal usado, los novilleros Hipólito Carraseo y Justo Lucía.

Otro picador, Mariano Liñán, se apoda el *Francois* injustamente, pues tal mote lo hizo célebre Domingo Granda, á quien todavía no imita Liñán; pero aunque lo imitara sería igualmente abusivo vestirse con ropa que no le pertenece. Pedro Belmonte es un joven picador valiente, que no necesita llamarse *Zurito Chico* para que se fijen en él y confiamos en que volverá de su acuerdo.

No digamos nada de José Gonzáles que se anuncia en los carteles nada menos que *Chuchi* para desacreditar tan honroso nombre que merece mayor respeto del que le guardan los que más obligados están á respetarle.

Agustín Ibáñez, picador en canuto, se anuncia con el sobrenombre de *Marinero*, sabiendo que hubo otros *Marineros* antes que él, y por lo tanto debe dejar los copos quedos.

Entre los banderilleros vino Rafael Espejo, que el hombre se anuncia con el honroso apodo de *Cuco*, nombre sagrado para los toreros, pues que correspondía á Francisco Ortega, que

fué uno de los mejores banderilleros que han existido, y por si era poco, vino después José Creus que, sin derecho, se apodó también *Cuco* y fué muy bueno hasta hace siete ó ocho años que se retiró.

Perdigón, *Moyonito* y *Pescaderito* se apodan José Mirales, Isidoro Soto y Vicente Méndez, de los que sólo éste tiene algún derecho por ser hermano menor del primitivo *Pescadero*.

No estaría demás que al aprobar los carteles no se pasaran por alto éstas que parecen pequeñeces y no lo son. Cada cual que se defiende con lo suyo; pero que no eche mano de lo que no le pertenece.

Deben todos seguir la conducta de algunos que, no por ser modestos, están exentos de buen juicio.

Nos escribe desde Bilbao el picador Ramón Aznar, que hasta ahora se ha apodado *Artillerito*, con cuyo apodo se ha anunciado tres temporadas, y como hay y ha habido otros con análogo apodo, ha desistido de él y desde ahora se llamará el *Paya*.

Conste así y consteles á los que usan nombres para los que no tienen derecho que nosotros no los vamos á nombrar como ellos quieran, sino como nos parece que debemos.

LA PRESIDENCIA DE LAS CORRIDAS DE TOROS EN MADRID

Por creerlas muy oportunas y afinadas publicamos las siguientes consideraciones que nos envía un excelente aficionado:

El reglamento vigente dispone que la presidencia de las corridas de toros esté á cargo del gobernador civil ó la autoridad en que éste delegue, que desde hace largo tiempo ha sido en los señores concejales del Ayuntamiento.

En la temporada pasada, el negociado de espectáculos pasó á jurisdicción del jefe superior de Policía, quien delegó nuevamente en la autoridad municipal.

Ahora bien, en todas las corridas en que el ganado era pequeño y había exposición á protestas del público, ó en aquellas novilladas que se celebraron en días eruditos, ocuparon la poltrona los Sres. Gullón ó Rocha-delegado y subdelegado respectivamente del jefe superior de Policía en la plaza de toros.

Por eso y porque creemos que para cualquier conflicto de orden público es lógico que sea reprimido por la Policía gubernativa y no por la autoridad municipal, es por lo que parece más indicado que el presidente sea el señor jefe superior de Policía, ó, en su ausencia, el delegado ó subdelegado de dicha autoridad en la plaza, máxime tratándose de aficionados tan inteligentes como los

LA SEMANA TAURINA

Sres. Méndez Alamiá, Gullón y Rocha.

Respecto del asesor para el cambio de suertes, si es que se considera necesario, nos permitimos apuntar la idea de que sea un torero retirado, de los que viven en Madrid, y entre los que recordamos a Paco Frascuelo, Pescadero, Lagartijillo, Valentín Martín y varios más, aunque mejor que nadie sería el director de lidia, que puede ver mejor las condiciones de los toros; pero esto tiene el inconveniente de que no siempre habría de obrar desinteresadamente.

Ahora que empieza el año taurino, nos permitimos rogar al ya citado señor jefe superior de Policía vea el modo de reformar el anticuado reglamento por que se rigen las fiestas de toros, substituyéndolo por otro más en armonía con las necesidades de la época.

En el Gobierno civil fueron entregados varios proyectos que dicha autoridad puede estudiar, eludiendo formar comisiones, y si acaso, consultar con personalidades de reconocido mérito para resolver en definitiva.

J. M. QUIEBRO.

A DIOS ROGANDO...

Y con el mazo dando, habrá dicho un barbero valenciano que, indudablemente es aficionado a toros; pero gusta el hombre de unir lo útil a lo agradable y, al tiempo que exterioriza su afición al espectáculo más nacional, anuncia sus cortes de pelo, ora con tupé, flequillo, á la sevillana ó en cualquiera otra manifestación. El hecho de haber sido contratado Gallito para torear en la ciudad de las flores, lo ha cogido el Figaro por los cabellos, no por los de Rafael Gómez seguramente, y ha repartido unos prospectos anunciando un original concurso, como puede verse por la siguiente copia literal:

"GALLITO," EN VALENCIA PUBLICO PREFERIDO EMPRESA INSPIRADA

"Por fin la empresa de nuestra plaza de toros ha combinado con acierto la primera de la temporada.

"Siempre no se interpretan fielmente los deseos de todos, y menos los de aquellos aficionados al verdadero arte de torear reses bravas.

"El cartel está basado felizmente con el incomparable Rafael Gómez (Gallito), quien, al parecer, y contando con los buenos deseos de sus contratantes, ha distinguido á los valencianos en su nueva reaparición.

"Con tal motivo y siguiendo la costumbre de años anteriores, regalare para dicha corrida cuatro entra-

das, que se sortearán entre los clientes que alcancen mayoría en la votación correspondiente al concurso que presento, preguntando quiénes son los tres matadores que debieran figurar en el cartel de las corridas del abono de nuestra plaza, proponiendo para dicho plebiscito á Fuentes, Algabeco, Bombita, Machaquito, Lagartijo y Gallito.

"Todo cliente tendrá derecho á votar á tres de los propuestos en cada una de las veces que se sirva, y si no es cliente, gozará de los mismos derechos todo aquel que presente este prospecto en mi establecimiento de barbería, donde el público podrá encontrar un buen servicio y escogida dependencia.

PRECIOS

Afeitarse.....	15 céntimos.
Cortes de pelo tupé ó flequillo.....	25 "
Corte de pelo á niños.....	15 "
Tricelones de quina ó champag.....	15 "
Cortes de pelo Roualt.....	15 "

Cinco servicios, 2 reales.

Cortes de barba variados.....	25 céntimos.
Cortes de pelo parisien.....	25 "
Cortes de pelo á mandos.....	25 "
Cortes de pelo Alfonso.....	25 "
Cortes de pelo Sevillana y asimilados.....	25 "

Cinco servicios, 4 reales.

Dirán lo que quieran de la austerencia del *coiffeur*; pero lo cierto es que por poco aficionado á toros que sea el que coja en sus manos un prospecto con tan llamativo título y en cuyo texto se ven los nombres de Fuentes, Algabeco, Bombita, Machaquito, Lagartijo y Gallito, se lo lee de cabo á rabo, que es lo que se trata de demostrar.

Y no puede decirse que es una tomadura de cabellera, porque, al fin y al cabo, nuestro hombre regala unas entradas para la primera corrida que se va á celebrar en Valencia.

NOTICIAS

Si se confirman los rumores que hace días circulan, es un hecho la ruptura definitiva entre el empresario de Madrid, Sr. Mosquera, y el novillero Agustín García Malla.

Son muchas ya las rupturas de D. Indalecio y, aunque tenga razón en todas, nadie puede evitar que vayamos creyendo en su olímpica soberbia, en que se le ha subido á la cabeza la victoria del año pasado y en que es un dictador que deja pequeños á los toreros que más exigen.

El valiente novillero, ó su representante, no ha pedido nada extraordinario, sino que le páguen algo más que el año pasado, pues en algunas corridas, en las que llenó la plaza, no sacó para pagar la gente.

Y si ha pedido una alternativa que pudiera parecer inoportuna, se ha po-

dido discutir y contemporizar por ambas partes. Todo menos privar al público de un elemento que vea con gusto y siente que mal empleadas soberbias lo echen por tierra.

Aprovechando esta ocasión, la empresa de la plaza de toros de Vista Alegre quiere hacer á Malla matador de toros y le ofrece la alternativa el domingo de Pascua y tres corridas más, una de ellas la del día de San Fernando en Aranjuez con Bombita.

Sin que quitemos la importancia que tiene á la plaza de Vista Alegre y la que puede tener, si á ella van los disidentes de Mosquera, veríamos con gusto, si aún es tiempo, que se echaran pelillos á la mar y que no fueran poco á ellas los poco desterrados de la plaza de Madrid todos aquellos diestros que por mias ú otras causas gustan á los aficionados.

Nada de olímpicas actitudes, don Indalecio, porque se suelen revolver contra quien las adopta, y nada de engreimientos, joven Malla, que en los principios de la carrera lo que hace falta es torear mucho, mucho, aunque sea á cuenta de maldiciones.

El diestro Rafael González (Machaquito) vendrá á Madrid en los primeros días del mes de Marzo en cuya fecha hablará con la empresa de su ajuste para esta plaza.

Hasta entonces no se puede decir de una manera cierta si toreará ó no en Madrid en 1910.

Nuestro colaborador el joven revisor taurino de *El Globo*, que firma sus trabajos con el seudónimo de *Corinto y Oro*, ha publicado un folleto titulado *El arte en decadencia*, en el que fustiga á toreros, ganaderos, empresas, apoderados, contratistas de caballos, Prensa y público.

En los varios capítulos en que se divide el folleto trata de encontrar remedio á la decaída fiesta de toros, y merece aplauso su buena intención, aunque no logre nada de lo que se propone.

Creemos que los aficionados comprarán, leerán y guardarán una obra en que ha puesto el joven revisor toda su voluntad y sus no escasos conocimientos de todo lo que se relaciona con la fiesta taurina.

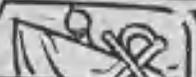
Ya comienzan á regresar los toreros que han pasado el invierno en América. El primero ha sido *Moleto*, quien uno de estos días llegará á Córdoba, después de haber desembarcado en Vigo.

El madrileño *Regaterin* embarcó en Veracruz en el vapor francés *Navarre*, el día 12 y llegará á España en los primeros días de Marzo.

Cocherito ha embarcado en el *María Cristina* el día 16, y también llegará pronto José Claro.



LA SEMANA TAURINA



Buen viaje y muchos éxitos deseamos a todos.

El matador de novillos cordobés Juan de Dios, sobrino de *Conchito*, que toreará una de las próximas novilladas en Madrid, tiene firmados contratos con las empresas de Cartagena, Murcia, Ciudad-Real, Barcelona y otras.

El joven novillero Arturo Villagutina (*Sastrillo*) toreará en Marsella los días 27 y 28 de Marzo y 3 de Abril; otra corrida en Bueaide (Francia), otra en Barcelona, y el 2 de Mayo en Segovia.

Los matadores de la juvenil mejicana Lombardini y López han toreado en su país durante el invierno unas 20 corridas y tienen aún varios contratos pendientes.

El 26 de Marzo embarcarán en Veracruz para llegar a España el 17 ó 18 de Abril y debutar en Barcelona el 24.

Parece que tienen aquí, entre ajustadas y en vías de arreglo, varias corridas en Barcelona, Jerez, Valencia, Burgos, Valladolid, Sevilla, San Sebastián, Bayona y otras.

Se asegura que en Madrid confirmarán su alternativa en el mes de Mayo.

En Valdemorillo hubo una corrida el día 5, en la que se dió muerte á un toro de la vinda de Labiada.

El espada fué Vicente Aznar, á quien ayudaron Antonio Lozano y Francisco Díez.

Según informes, no del todo desinteresados, todos estuvieron superiores, pero habrá que rebajar algo.

El casi veterano matador de toros Joaquín Hernández (*Parrao*), curado completamente de una dolencia que le obligó hace dos años á abandonar la profesión, vuelve de nuevo al arte en que demostró siempre ser un buen torero.

Aún se encuentra en edad de hacer algo bueno y seríamos los primeros en aplaudirle si viene con deseo de palmas y dinero.

AVERIGUADOR TAURINO

Sr. D. J. H., Albacete.—Ignoramos datos biográficos de los toreros Pedro Pérez (*Resicembra*) y Enrique Martínez (*Cuadrato*), por quienes usted nos pregunta.

Sr. D. Luis G., Murcia.—No podemos decir á usted qué faenas fueron las mejores que ejecutaron Fuentes, *Bombita* y *Machiquito* en las corridas de Valencia de 1907, porque no vimos aquellas corridas.

Sr. D. Domingo Fanegas, Madrid. Por fanegas recibimos las preguntas y no es posible contestarlas con la prontitud que usted casi exige. Además, para contestar á la de usted hay que recurrir la vista por colecciones de periódicos de hace unos siete años, y en muy pocos verá usted los detalles que desea. Los programas de las corridas no se ocupan del suceso y es, en fin, la pregunta más fácil de formular que de contestar.

Sin embargo, para que vea que no es que arrinconamos las preguntas por capricho, allá va la respuesta.

El último día que Carlos Albarrán abrió el chiquero fué el 2 de Agosto de 1903; y en la última corrida que recogió la llave, pero sin abrir ya el toril, fué el 9 de dicho mes y año.

En la primera de dichas corridas abrieron *Reverito, Camisero y Canario* (nuevo éste en Madrid), y en la segunda, *Regaterín, Campitos y Monoleta*.

Está usted servido; pero sepa que dos preguntas como la de usted dan trabajo para una semana, y no es cosa de, después de todo, disgustarse porque no se sirve en el acto. ¡Ah! Los toros del día 2 eran de Antonio Guerra, y los del día 9, de Moreno Santamaría.

Un aficionado, Carmona.—El que fué buen banderillero y peón Miguel Almendo, apareció como banderillero del *Gallo* en la plaza de Madrid el año 1881. Estuvo con Fernando Gómez hasta el 87, y en esa época pasó á la cuadrilla de *Guerrita*, con quien estuvo ocho ó diez años.

Sus faenas como banderillero y peón de brega fueron muy del agrado de la afición en general, y mató algunos toros con aplauso.

Alfredo Núñez (el *Tato*) debutó en Madrid como novillero, con regular éxito, el día 19 de Enero de 1896. Trabajó poco, marchó á América y allí murió. El *Barrero* no confirmó la alternativa.

Sr. D. J. M. C., Utrera.—Quizá algún día publiquemos datos biográficos de *Moreno de Alcalá*, y entonces podremos dar los detalles que desea. Hoy los tenemos pedidos, pero no están aún en nuestro poder y, por lo tanto, no podemos complacerle.

Sr. D. F. S., Madrid.—El espada José Moreno tomó la alternativa en Madrid el día 13 de Septiembre de 1903, cediéndole su tío Antonio el toro *Diano*, de Ibarra.

Un suscriptor de Los Toros, Argel.—Es verdad que el torero francés Pouli (*filis*) toreó el año pasado con *Minuto* y con el granadino José Moreno en la plaza de Arlés. No sabemos si le darían la alternativa; pero aunque así fuera, no se juzga de suficiente validez dada en esas condiciones.

En las plazas españolas que ha

trabajado dicho diestro ha dejado impresión de valiente, pero sin notas extraordinarias que le hagan levantar los ánimos de los aficionados.

Va habrá usted visto que no es verdad que estuviera designado para abrir la temporada en Madrid, donde no hay noticia de que vaya á venir por ahora.

Respecto á los muchos contratos firmados con empresas españolas, lo consideramos una exageración.

Sr. D. M. Ch., Salamanca.—El novillero Juan Domínguez ha toreado en Madrid, y su antigüedad como matador de novillos en esta plaza data del año 1897, pues debutó con Ricardo Torres (*Bombita*).

Sr. D. José Trians.—Tomás Alarcón tomó la alternativa en Madrid el 23 de Abril de 1905, y Antonio Boto (*Regaterín*), en la misma plaza, el 16 de Septiembre del mismo año. Dudamos que haya carteles en los que el nombre de Antonio esté anterior al de Tomás; pero si hay ó ha habido alguno, no se debió autorizar, pues debe siempre figurar Alarcón delante.

Sr. D. V. O., Bilbao.—Antes de que la empresa Mosquera inaugurase su gestión el día 14 de Abril de 1907, se dieron aquel año en Madrid las siguientes funciones taurinas en la plaza de toros de la corte.

Día 3 de Marzo, novillada con seis toros de D. Ildefonso Gómez, estoqueadas por *Platerito, Relampaguito y Serranito*; el 10, otra con reses de Olea, para *Monoleta y Serranito*; el 17, otra con ganado de Clemente, para *Monoleta, Gordito y Moreno de Alcalá*; otra el 19, con cornúpetos de D. Ildefonso Gómez, para *Platerito, Gordito y Vázquez*; la corrida de la Prensa, el día 25, con bichos de Concha Sierra, para Fuentes, *Algabeño, Machiquito y Regaterín*, y el domingo de Ramos 31 de Marzo, otra novillada en la que *Corchaito, Relampaguito, Chiquito de Begoña y Serranito* dieron cuenta de ocho toros de Palha.

Todas estas corridas fueron dadas por empresas particulares que ninguna parte tuvieron con el señor Mosquera.

Bienvenida tomó parte en la corrida regia del 2 de Junio de 1906 estoqueando el último toro de don Félix Gómez.

En dicha fiesta mataron los tres toros de rejones Limiñana, *Corchaito y Monoleta*, y los de lidia ordinaria, Fuentes, *Algabeño, Bombita, Machiquito, Cocherito, Regaterín y Bienvenida*.

Sr. D. B. D., Méjico.—Sin que ninguna faena de las ejecutadas en las corridas de Bilbao en Agosto del pasado 1909, llegara á lo sublime, la mejor fué la realizada por *Cocherito* el día 25, con el quinto toro de Parladé.



2.º CONCURSO DE LOS TOROS
CUPON DE VALIDEZ

Los concurrentes deberán recortar y unir á la cuartilla en que nos remitan las soluciones, este cupón que dará validez á sus envíos.

Las soluciones no acompañadas de este cupón, no serán válidas

E. VAYRIN

Véanse las condiciones del Concurso en la página siguiente.

SEGUNDO CONCURSO DE LOS TOROS

Barrera de sombra para las corridas del primer abono

ó

**Barrera de sombra para la corrida de inauguración y 1.ª de abono,
Viaje á Madrid y regreso al punto de partida en primera**

y

Cuatro días de estancia en Madrid en fonda de primer orden.

Los Toros se propone obsequiar á sus favorecedores con uno de los dos premios arriba mencionados. Si el agraciado reside en Madrid, le regalaremos un abono á barrera de sombra para las corridas extraordinaria de inauguración y todas las ordinarias del primer abono en la plaza de toros de Madrid. Si reside en provincias, el premio consistirá en los billetes (*barrera de sombra*) para la corrida inaugural y la primera de abono en la plaza de Madrid, viaje pagado en primera clase desde el punto de su residencia (siempre que éste sea dentro de la península) á Madrid y regreso y alojamiento durante cuatro días en un hotel de primer orden de esta corte.

No excluimos á los insulares ni á los extranjeros ó residentes en las islas ó en el extranjero que puedan tomar parte en el Concurso; para éstos, el premio consistirá en el viaje á Madrid desde el punto de la frontera ó puerto que nos indiquen, y billetes y hospedaje, como queda dicho, durante cuatro días.

Creemos que ya está suficientemente explicado lo más interesante del Concurso, que es lo que atañe al premio. Veamos ahora qué hay que hacer para ganarlo.

En la plana anterior de este mismo número insertamos seis retratos de otros tantos toreros conocidos, retratos incompletos, pero de los cuales, no obstante, se ve lo suficiente para que todo el que los conozca pueda decir quién es cada uno de ellos.

Y esto es lo que hay que hacer. Decir quiénes son esos toreros, y... ; naturalmente! acertar.

Las soluciones se nos enviarán como las de nuestro primer Concurso, por correo, franqueadas con un cuarto de céntimo las de provincias, y á mano las de Madrid.

Para que sea válida una solución, es requisito indispensable que la acompañe el cupón que al pie de la plana de los retratos aparece.

Los concursantes recortarán ese cupón deján-

dole la viñeta, para que pueda comprobarse que corresponde á nuestro impreso, y lo unirán á una cuartilla ó trozo de papel en que pondrán la solución, indicando los nombres por los números que figuran en el grabado.

Por ejemplo:

El número 1 es
El número 2 es
El número 3 es
etcétera.

El plazo para la admisión de soluciones quedará cerrado, *improrrogablemente*, el día 7 de Marzo próximo, para dejarnos el tiempo indispensable para las operaciones de escrutinio y adquisición y entrega del premio.

Las soluciones recibidas después de esa fecha serán anuladas.

Con cada solución cuidarán los concursantes de enviarnos claramente escritos su nombre y señas, á fin de que podamos ponernos en inmediata correspondencia con el que resulte agraciado, para cumplir nuestros ofrecimientos.

No se limita el número de soluciones que puede mandar cada lector; sólo es condición indispensable que cada una de ellas venga acompañada del cupón correspondiente.

Anticipamos que el Concurso no quedará desierto en ningún caso. Si son varios los que aciertan los nombres de los toreros, entre cuantos acierten se sorteará el premio. Si acierta uno solo, para él será la recompensa, y si no acierta nadie, la otorgaremos al que más se haya aproximado á la solución exacta, es decir, al que mande cinco nombres acertados, y si no hay ninguno en este caso, al que adivine cuatro, ó al que acierte tres si no llega á los cuatro ninguno, y así sucesivamente.

Contestaremos con mucho gusto á cuantos tengan dudas acerca de este Concurso y deseamos á todos nuestros lectores mucho acierto.